

LATINOAMERICA: OBSTACULOS Y DIFICULTADES PARA LA DEMOCRACIA

Martha Altolaquirre Larraondo

Basado en la experiencia

guatemalteca, este ensayo identifica los problemas que le son comunes a los países latinoamericanos en sus empeños de afianzar las democracias locales. Se describen, en consecuencia, los obstáculos y dificultades que mantienen la inestabilidad de la mayoría de estas naciones, con la certeza de que sólo un giro absoluto en las políticas de Estado producirá soluciones a los graves problemas que hoy las aquejan.

• • •

LOS OBSTACULOS QUE ENFRENTAN LOS PROCESOS democráticos en Guatemala, Centro América y la mayoría de países latinoamericanos pueden dividirse en dos grandes áreas: La ideológica-política y la socio-económica. Cada una de ellas a la vez abarca un número de situaciones que impiden el perfeccionamiento del sistema y que lejos de ello obstaculizan su consolidación.

En el aspecto ideológico es pertinente hacer notar el progreso que han tenido las corrientes que promueven un socialismo populista enderezado a través del éxito electoral, mientras al mismo tiempo el marxismo-leninismo penetra progresivamente combinando hábilmente la lucha ideológica con las acciones armadas.

Las dos posturas anteriores de hecho son excluyentes dentro de organizaciones como son las democracias occidentales. Estas, a diferencia de las llamadas democracias populares, se caracterizan por la adopción de principios reconocidos a priori que delimitan el ámbito de acción de las mayorías a los asuntos que les competen.

La democracia limitada es el sistema que partiendo de la voluntad popular expresada por medio del voto en la escogencia de sus representantes y administradores, delega en ellos la interpretación y ejecución de esa voluntad, pero sujetándolos a los límites determinados por los derechos y libertades individuales expresamente plasmados en un documento supremo llamado Constitución.

II TRIMESTRE 1988

El riesgo que todos conocemos es la abstracción de la voluntad mayoritaria, ya que la interpretación de ésta puede transformar al poder político de un origen democrático en un gobierno despótico, que utiliza las mismas instituciones para beneficiar a un grupo o simplemente para implementar autoritariamente los programas que mejor les parece, aun cuando éstos sean rechazados por la población.

Por su parte el marxismo-leninismo, al introducir sus premisas en la población a través de mensajes constantes y la convivencia de la guerrilla con los habitantes de las áreas rurales, confunden a los sectores más pobres al ofrecerles una esperanza de cambio. Con ellos colaboran eficientemente muchos ideólogos que ocupan cargos de influencia tanto dentro del sector público como en las aulas escolares y universitarias, posiciones que se las han facilitado los gobiernos socialistas en el poder.

Todos ellos son cómplices de la desestabilización que impide el progreso democrático, al promover la lucha de clases y al antagonizar la superación económica de los particulares aduciendo "que esa riqueza particular es la que no permite al sector público progresar, y, como consecuencia, se reduce la efectividad del Estado en proveer los servicios básicos para la población de escasos recursos".

Elementos ideológicos

TAMBIEN, EN LOS ASPECTOS IDEOLOGICOS, los partidos socialistas facilitan la penetración de las propuestas marxistas al justificar una serie de acciones bajo el supuesto de una filosofía humanista. Ejemplo de lo anterior lo constituye la manifiesta estrategia populista que siguen sus dirigentes, a la que se suma una retórica que adopta conceptos marxistas, que a la vez promueve la polarización de los distintos estratos de la sociedad en vez de coadyuvar a la construcción de una organización en la que prevalezca el respeto mutuo y la cooperación voluntaria.

Esta misma estrategia conlleva a la adopción de medidas económicas que, aunque son conocidas como inoperantes, se impulsan para obtener la aprobación popular cuya opinión proviene de su estado de desinformación y no percibe las repercusiones negativas de más largo plazo.

Concordante con la postura descrita, y para demostrar que se ha operado un cambio en favor de la libertad, se pone de manifiesto una tendencia a relajar los controles de la autoridad sobre quienes ejecutan acciones claramente delictivas, erróneamente usando esa permisibilidad como muestra de que el sistema ha eliminado los métodos de represión, tradicionales en nuestra historia pasada.

Complementando lo anterior, la composición geográfica hace muy costoso superar el aislamiento al que están sujetos los pobladores de gran parte de las áreas rurales. En así como resultan presa fácil de la demagogia. Las condiciones descritas pavimentan el camino al poder de quien ofrece más beneficios y quien invierte más fondos en propaganda. Las cualidades del estadista difícilmente son percibidas o apreciadas por los votantes. Globalmente contemplado, esto sucede debido a la falta de conocimiento de unos,

y debido a la superficialidad de otros, quienes formulan sus preferencias, más previendo futuros beneficios personales que considerando la idoneidad del candidato para resolver los problemas nacionales.

En el aspecto ideológico-político ese mismo aislamiento ha facilitado la penetración de los elementos marxista-leninistas dentro de las comunidades indígenas, tanto en relación al adoctrinamiento como en la reclutación de fuerzas para integrar los grupos de guerrilleros. Con ese propósito, los grupos de avanzada se introducen en las comunidades tomándose el tiempo para ganar la confianza de la población, pero también si fracasan en su intento, el reclutamiento se efectúa por la fuerza, bajo amenazas.

Los pobladores de esas localidades no cuentan con la protección de la autoridad lo que les deja a merced de la subversión. En un intento por resolver el problema, han sido organizadas en Guatemala las controvertidas "patrullas de autodefensa civil". Estas organizaciones están vinculadas y controladas por el Ejército y han sido fuertemente criticadas al sindicarse de una obligatoriedad constitutiva de violación a los "derechos humanos". Por contraposición, resulta evidente que dichas organizaciones estorban los planes de la guerrilla marxista, ya que el propio Rodrigo Asturias, conocido como Gaspar Ilom, líder de la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) elaboró un documento denominado "Las Milicias Civiles, Una táctica más dentro de la Contrainsurgencia enemiga". El autor representó a la unidad guerrillera antes identificada, en el diálogo que sostuvieran con representantes del gobierno guatemalteco en Madrid, el mes de noviembre pasado.

Elementos económicos

EN EL PLANO ECONOMICO, DEBE ENFATIZARSE en el problema que crean las innumerables regulaciones que progresivamente han complicado las gestiones administrativas de todo tipo, a la vez que promueven el desborde burocrático. Con ello se acentúa la pobreza al incrementarse los costos de producción de bienes y servicios. Y a la vez se ocasiona la destrucción gradual de los estratos medios de la población a quienes se les dificulta más la posibilidad de financiar un mínimo de comodidad y bienestar.

Por otra parte, es cada vez mayor el número de personas que actúan fuera del marco legal debido a la situación extrema en que se les coloca, donde la disyuntiva es o apearse a la ley o sobrevivir y progresar. El aspecto mencionado fue extensamente descrito y analizado por los autores peruanos Hernando de Soto y Enrique Gherzi, en "El Otro Sendero", obra que describe el fenómeno de la economía subterránea.

Está visto que la consolidación de una democracia no se logra solamente alcanzando un ideal previsto en doctrinas y teorías. Además requiere del cumplimiento de ciertas premisas básicas y de su gradual perfeccionamiento.

Las premisas a las que nos referimos incluyen: un estricto apego a un Estado de Derecho; la atención y respeto a la opinión pública y en caso de enfrentarse decisiones controvertidas o de fuerte impacto en la vida de

los habitantes, recurrir a la consulta popular como medio de confirmar la aprobación o desaprobación de los afectados; el respeto a un ámbito privado, diferenciándose con claridad cuáles son aquellas normas de carácter general, necesarias para la comunidad y respetando la potestad del individuo para regular las relaciones privadas, en un intercambio voluntario conforme a la libre contratación. Finalmente, una organización de la administración pública, que sea ágil y competitiva, para atraer la inversión como única fuente real y permanente del progreso general.

Las medidas erróneas son:

1. La ampliación del sector público a niveles no sólo innecesarios para el cumplimiento de las funciones propias del Estado, sino en dimensiones absolutamente desproporcionadas a la realidad de cada nación.

2. La creciente tendencia a controlar, dirigir y hasta sustituir distintas áreas de la actividad económica por parte del Estado trasladando así a los tecnócratas la capacidad de decisión que tendría que proceder de las fuerzas del mercado.

3. La manipulación del marco legal en una sutil burla del espíritu liberal contenido en muchas de las Constituciones.

4. La tendencia a organizar a los respectivos países dentro del esquema de un "estado benefactor". El error resulta más dramático si se analiza con seriedad la composición social y su limitada participación de las mayorías que fundamentalmente se conducen dentro de una economía de subsistencia que tiene como consecuencia que sea un mínimo porcentaje de la ciudadanía la que financia directamente todo el gasto público.

5. La irresponsabilidad con que se incrementa anualmente el presupuesto de gastos del Estado, creándose así la situación deficitaria que conduce al endeudamiento y posteriormente a la inflación. Estos presupuestos siempre resultan insuficientes para cubrir los salarios crecientes de la burocracia y los costosos programas redistributivos que se dirigen hacia sectores escogidos de la población.

6. Congruente con lo anterior se recae frecuentemente en una manipulación de la moneda nacional, que siempre es utilizada para cubrir el déficit que no pudo llenarse con los préstamos obtenidos.

Debido a los factores antes señalados la gran mayoría de los países latinoamericanos y, especialmente los de la región centroamericana, están perdiendo la oportunidad de encauzar las naciones por la vía de la democracia limitada; sistema mediante el cual tendrían un despegue económico a muy corto plazo, que a la vez estabilizaría el aspecto político. Sin embargo, en vez de actuar conforme a lo expuesto, los gobiernos centroamericanos promueven políticas que contradicen la razón y la experiencia.

Elementos políticos

POR SU PARTE, EN EL CAMPO POLÍTICO deben incluirse aspectos sociales que son inseparables, tanto en Guatemala como en muchos países latinoamericanos, relacionados con la falta de educación formal y la pobreza extrema de grandes sectores de la población. Esto dificulta la evaluación adecuada

de los aspirantes a los cargos públicos que se obtienen a través de la vía electoral. La misma limitación conduce a aceptar medidas de gobierno equivocadas pero que han sido vendidas por medio de costosa propaganda oficial.

En el aspecto electoral, es importante señalar que las doctrinas socialistas representadas por los Partidos social-cristianos, social-demócratas y demócrata-cristianos cuyos lineamientos están sirviendo como plataforma de lanzamiento a muchas de las incipientes democracias latinoamericanas, tampoco proporcionan los cimientos más adecuados para la consolidación de sistemas democráticos liberales.

Como complemento, también adverso, la coyuntura electoral guatemalteca, por ejemplo, concedió el control del Organismo Legislativo al mismo Partido político lo que les ha colocado en una posición de poder casi absoluto, pudiendo legislar a su antojo y sin más límites que las defensas jurídicas que contempla la Constitución en casos de violación a alguno de los derechos garantizados por la carta magna.

Es así como la figura del Procurador de los Derechos Humanos, sin duda la innovación de mayor relevancia en nuestra última Constitución, está siendo inoperante, al descalificarse sus pronunciamientos con maniobras que los transforman en meras declaraciones líricas.

La falta de independencia, entre los organismos de Estado, parece ser un mal endémico en Centro América. Ciudadanos de los distintos países han denunciado esa circunstancia común a la región. Debe exceptuarse en éstos momentos a El Salvador, país que sostuvo elecciones para el Congreso el pasado 20 de Marzo, donde obtuvo la mayoría de curules la alianza de oposición, rompiéndose así el monopolio oficial sobre los poderes del Estado. Este equilibrio se da, sin embargo, a solamente un año de finalizar el gobierno del ingeniero Napoleón Duarte.

Por otra parte, Centro América, con excepción de Costa Rica, muestra históricamente la característica de haber sido gobernada por autoridades impuestas a través de golpes militares o mediante elecciones fraudulentas.

Esa tendencia ha influido en la mente de quienes llegan al poder por la vía institucional lícita. Les ha hecho creer que el éxito obtenido en una contienda electoral lleva implícita una carta en blanco para conducir los destinos de una nación conforme a sus particulares designios, en vez de atender a los principios democráticos y considerar las preferencias, o el rechazo de ese mismo pueblo que los eligió, hacia los distintos proyectos que deciden impulsar. Es así como los votantes se encuentran con que están pagando costos que no han aceptado, aun cuando a veces se les ha consultado y que los proyectados beneficios que se habían anunciado nunca se concretan.

Esa concentración de poder coloca todo el peso de las políticas administrativas en manos de la burocracia compuesta en su mayoría por afiliados al partido gobernante, quienes además tienen extensas facultades discrecionales que les permite impulsar proyectos que favorecen las propias metas partidarias aun cuando sean negativas para los habitantes en general.

El aspecto legal es importante de analizar. Es precisamente sobre esa institución sobre la que se apoyan los gobernantes de nuestras democracias para convalidar una serie de requisitos y regulaciones que impiden a los

ciudadanos el ejercitar plenamente sus facultades creativas y su iniciativa productiva que conduciría a los países hacia el desarrollo general.

Es una afirmación innecesaria recalcar que las políticas anteriores frenan la dinámica social produciéndose todos los efectos negativos inherentes a las sociedades cerradas. En Guatemala, la gran mayoría de las normas y controles que se imponen a la ciudadanía son el resultado del criterio del organismo ejecutivo. Este tiene la facultad de emitir reglamentos y disposiciones dentro del sistema que regula las innumerables entidades centralizadas y descentralizadas que dependen de dicho organismo, creándose una situación de hiperlegislación que nadie conoce en su totalidad y que muy pocos pueden cumplir.

También, en el campo político, se ha puesto de manifiesto una clara tendencia a salirse del área de influencia común a los valores del mundo occidental para ubicarse en la posición de los países conocidos como “no alineados” con sus tendencias pro-soviéticas.

En Guatemala esa postura se ha dado a conocer bajo el concepto de “neutralidad activa” y se ha pretendido justificar con afanosos argumentos de una equivocada dignidad nacional.

Soporte de esa corriente ha sido el plan del presidente de Costa Rica que, aunque producto de una buena intención, está facilitando el reconocimiento internacional de las organizaciones subversivas que, lejos de pretender incorporarse pacíficamente a los procesos de democratización, están utilizando los distintos foros para ganar prestigio. Sus aspiraciones no se limitan a la reintegración en la sociedad dentro de las instituciones que regulan a las democracias occidentales; más bien, están buscando la destrucción de las “estructuras burguesas”, como una meta inamovible de sus actividades. Esto se puso en evidencia recientemente, al efectuarse el diálogo antes mencionado entre representantes de la URNG y el gobierno en una búsqueda de la paz, pero inmediatamente los grupos guerrilleros, que operan en el interior del país, publicaron un manifiesto declarando que los representantes en el diálogo carecían de la facultad necesaria para llegar a acuerdos que comprometieran a todas las organizaciones armadas. Con eso, demuestran que solamente están aprovechando la coyuntura actual para ejercitar acciones políticas dentro de un marco de legalidad, pero manteniendo al mismo tiempo un brazo armado que continuará actuando oportunamente.

Finalmente no puede omitirse la labor de los promotores intelectuales del socialismo y del marxismo-leninismo, quienes colaboran consciente o inconsciente con los grupos armados que mantienen en zozobra a la población de las áreas rurales, y que obliga a la inversión de recursos en las actividades castrenses, único valladar a la embestida de las actividades terroristas de la guerrilla.

Conclusión

LOS FACTORES ENUMERADOS SON ALGUNAS de las causas de la inestabilidad que amenaza el progreso en la consolidación de la democracia.

CIENCIA POLITICA

Es indiscutible que el perfeccionamiento del sistema requiere de una adaptación cultural que conlleva elementos como son una mejor educación y una conciencia cívica que permita analizar las distintas opciones, personales e ideológicas y programáticas.

Sin embargo, resulta evidente que el mayor impedimento que están encontrando los pueblos al enfrentar el proceso hacia la democracia corresponde a los propios gobernantes, que no han respondido con responsabilidad y congruencia a las premisas que conducen a las sociedades hacia una meta común de superación. Es a ellos a quienes debe dirigírseles un mensaje de alerta y son ellos los que al final decidirán el éxito o el fracaso del sistema.